



sonido de los arroyos (*es muy recomendable que tratemos de hablar bajo para que todos disfrutemos de estos sonidos*); el olor de los pinos, de las plantas aromáticas, de la tierra; el tacto de lo que cada cual pueda y quiera, desde la corteza de los pinos a la mano del amigo(a)...; y el gusto... pues, por ejemplo, el del aperitivo que cada uno saque para disfrutar tranquilamente del lugar, como merece.

Atravesaremos el pinar, bajando junto al arroyo de Navahondilla (¡que también es Tormes recién nacido!). A la salida del pinar tomaremos el cordel para volver a cruzar el Tormes "oficial", ya unido al arroyo del Cuervo, en la Garganta de La Cabrilla. Lo haremos por el vado de Malavista, donde lo normal es que crucemos saltando sin problemas, pero, dependiendo del caudal de agua, es posible que haya quien prefiera descalzarse y mojarse los pies.



Ahora vamos a descubrir otro Tormes, más gamberro, el que desciende dando brincos por la garganta de Valdeascas o del Jabalí. Ganaremos un poco de altura para ver las pozas y cascadas desde un lado. Luego cruzaremos y veremos de cerca las extraordinarias piscinas naturales que se forman en la garganta.

El descenso por un buen camino nos dejará en el merendero de Tamborrios, un área con mesas donde pararemos a reponer fuerzas.

Por el lado izquierdo del río, junto a una pista forestal, llegaremos caminando bajo los pinares hasta un nuevo vado, pasado un centro de demostración de aves rapaces. Aquí se puede cruzar el río por el tronco de un árbol, o bien, descalzándonos y mojándonos los pies (*como el primero, también es un vado arreglado para vehículos, muy fácil de pasar*). Pasaremos junto a un antiguo molino y llegaremos tras un corto tramo

de carretera a Las Chorreras. Es un encajonamiento entre bloques de granito, donde el río hace un numerito de saltos y remansos. El lugar es muy conocido y se accede con vehículos, así que puede que haya gente (menos que nosotros... seguro).

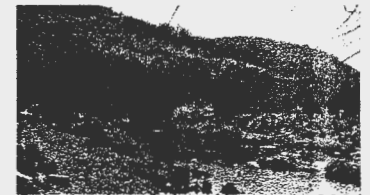
Seguiremos la senda –cordel de ganado y GR-10 - hasta el Puente del Duque, en Hoyos del Espino (junto a un bar). Allí caminaremos junto al río durante algún tiempo, para salir otra vez al cordel.

Tras un campamento nos desviaremos a la izquierda para cruzar el Arroyo de la Garganta Honda y llegar al refugio de pescadores "La Hoya". Desde allí seguiremos la senda (GR-10) hasta el puente de Navacepeda, unos 5 km aguas abajo.

Por el camino atravesaremos varios arroyos por pontones y pasarelas y veremos antiguos molinos, como los de Las Cañadillas, el de Navajeros y el del Puente, alguno de ellos rehabilitado como alojamiento.

En Navacepeda de Tormes desagua la garganta de Barbellido. Haremos un pequeño esfuerzo para remontar un km, por la carretera que sube hacia la Plataforma, hasta el Pozo de las Paredes. Vale la pena. Se trata de un paraje espléndido, con una zona de baño muy conocida, situada bajo un puente de origen romano.

Para acabar la jornada, como hemos asistido al nacimiento del río, celebraremos también su "bautizo" con un pisolabis campestre (y comprobaremos cómo la gota que el viento movió hacia el oriente en Navapalenciana y que contribuyó al "nacimiento" del Alberche en lugar del Tormes, aprendió a trabajar con las viñas del sur de Ávila para fabricar un buen vino).



Javier San Sebastián. Junio 2004